

# Samuel Rowinski: NO ME SIENTO LIGADO A NINGUNA GENERACION

Samuel Rowinski, ganador del premio nacional Aquileo J. Echeverría 1975 en la rama del teatro, nació en San José en noviembre de 1932. Realizó sus estudios de Ingeniería Civil en México y recientemente viajó a París a realizar estudios sobre cine.

En una entrevista, el Ing. Samuel Rowinski cuenta qué lo llevó a escribir su libro y comenta algunos aspectos relacionados con su producción literaria.

¿Cuándo comenzó a escribir "Un Modelo para Rosaura"?

Esta pieza la escribí en 1972, recién desembarcado en París, sobre una idea original que en principio ya había desarrollado en San José. En París cambié totalmente la visión del tema que había sido la de una comedia tradicional, para hacer un rompimiento de la acción e introducir en ella una discusión pirandelliana sobre el teatro. Esto, con el fin de presentar al público los entretelones del teatro y obligarlos a un cuestionamiento crítico, tanto del fenómeno teatral como de la situación social que plantea la obra.

El tema tratado en la pieza es la búsqueda de "la salvación"; se plantea que esta "búsqueda" no se puede lograr mientras esa "salvación" pretenda provenir de un cambio de actitud hacia el conflicto que origina la preocupación. A mi juicio, la "salvación" de las almas en conflicto sólo puede provenir del resultado de la interacción del verdadero conflicto entre las capas sociales.

¿Además de "Un modelo para Rosaura", ¿qué otros libros ha publicado?

En 1960, escribí mi primera pieza "La Atlántida", con la cual recibí un premio en Guatemala ese mismo año. En 1963, se publicó "La hora de los vencidos", una colección de cuentos. En 1964, escribí un relato autobiográfico, "Cuarto Creciente". Durante el año 1967, se publicó "Gobierno de Alcoba", una farsa en un acto llevada a escena por el Grupo Israelita de Teatro. En 1968, escribí otra colección de cuentos "La



Pagoda". En 1969 se estrena la pieza "El Laberinto" publicada ese mismo año. En 1971, se estrena "Las Fisgonas de Paso Ancho", escrita en un arranque de entusiasmo, tanto del Teatro Universitario como mío porque presentíamos lo que iba a suceder: traer un público nuevo ya que sería una obra popular, muy actual.

Entre sus libros publicados, ¿Cuál le ha gustado más?

De todas las obras, al que más cariño le tengo es a "Gobierno de Alcoba" porque creo que es la mejor lograda y cuyo tema se mantiene vigente.

¿Tiene algún libro en camino?

Dentro de pocos meses, va a salir la novela "Ceremonia de casta", escrita en París en 1974. Es un vistazo a una familia oligárquica tradicional costarricense, a través de sus pensamientos durante una cena familiar que viene a constituirse en una ceremonia de casta, vista y criticada desde afuera por un personaje a quien llamo el "Innominado".

Hace varios años, escribí un cuento publicado en un periódico. Trataba sobre un hombre que mira una casa e intenta

penetrar en ella con sus pensamientos, y, efectivamente lo logra y la destruye, dejándola poblada de fantasmas. Y esto fue más o menos la base para que yo escribiera esta novela, que se fue haciendo en el camino.

Otro libro, anterior a "Ceremonia de casta", es de ciencia ficción "Megalopolis beta", más que ciencia ficción se le llama ahora política ficción. Es una novela que probablemente revise algún día.

¿Cuál género literario prefiere?

El teatro es el género que más me gusta.

¿Qué piensa del movimiento teatral que se está gestando en Costa Rica con tanta fuerza?

El teatro en Costa Rica en estos momentos está gestando un movimiento que podría llegar a ser muy importante, sobre todo porque ha logrado conseguir lo que en otros países se está perdiendo, interesar a un público.

Yo tengo mucha fe en el futuro del teatro costarricense, mientras se sostenga este interés.

¿Qué tipo de teatro cree que se deba ofrecer al público costarricense?

Todo tipo de teatro siempre que sea de buena calidad y acorde con las posibilidades económicas del país. Esto con el fin de mantener un precio de entrada que esté al alcance de todos los bolsillos.

Usted hablaba de un estudio que realizó en Francia sobre cine, ¿Tiene pensado dedicarse a trabajar en este campo?

Ya he escrito dos guiones. Uno de ellos servirá de base para un filme que, siempre y cuando se concreten las negociaciones, comenzará a rodar el próximo año en nuestro país; será una coproducción con Francia. Es un largo metraje que llamamos de tipo comercial para ser distribuido por circuitos comerciales. Es un cine que pensamos tendría solamente una tendencia temática: la de este continente. Procuraremos que sea de buena calidad.

En otro guión había sido adquirido por unos chilenos: en el gobierno de Allende, pero por razones que todos conocemos no se realizó.

¿Podría hablarnos un poco de la generación a la que pertenece?

Yo me siento más ligado a amigos escritores que a una generación de escritores, entre ellos a Carmen Naranjo, Alberto Cañas y Daniel Gallegos, por ejemplo.